

MARZO/ ABRIL 2022

AÑO 21
Nº 90

ORGANIZACION OBRERA



EL CAPITALISMO EN EL SIGLO XXI

CAPITALISMO EN EL SIGLO XXI

EDITORIAL

Mientras preparamos esta edición, el gobierno promociona el preacuerdo con el Fondo Monetario Internacional, un personaje conocido en Argentina casi tanto como el Zorro o el Chavo. A la espera de que el preacuerdo con el FMI sea convalidado por lxs "representantes del pueblo", se ha lanzado una campaña promocional digna de una película de Hollywood.

En su propaganda nos juran que no habrá ajuste ni reforma laboral. Sin embargo, así como Matías Kulfas, ministro de Desarrollo Productivo, había dicho en octubre pasado que el gobierno nacional no tiene "ningún problema en que se discutan convenios laborales que en muchos casos son viejos y que requieren alguna actualización" [1], se deja trascender que podría haber acuerdos por sector en el contexto de una "modernización laboral" [2], al tiempo que se jura y se perjura que la palabra reforma laboral "no forma parte del diccionario de este gobierno" [3].

Y es que la reforma laboral, como sea que se la nombre, no es un efecto del acuerdo con el FMI sino una demanda del empresariado en la continuidad normal de un capitalismo que nos dicen que no existe, sino que es la forma natural del desarrollo económico, lo contrario del horror del socialismo que, desconociendo la ciencia, es el imperio del totalitarismo gubernamental.

Pero el Rey anda desnudo. Basta encender la luz para que la escena se derrumbe. El capitalismo no es natural, ni es el resultado unívoco de una presunta ciencia económica, sino un sistema específico que configura la explotación económica y la expoliación del proletariado a través de un régimen económico centrado en la apropiación privada de la riqueza social. La clase obrera, que existe porque existe el capitalismo, debe tomar una posición firme ante la evolución de un mercado que desarticula las pocas posibilidades de desarrollo económico de lxs trabajadorxs y lxs reconvierte en consumidorxs de su propia explotación.

Como señalábamos en el número anterior, la clase obrera abandonó en su momento el camino de la emancipación para abrazar la subordinación en la figura de una ciudadanía que, a cambio de esa subordinación, ofrecía un conjunto de derechos civiles, entre los

que se hallaba el derecho a trabajar. Ahora nos prometen flexibilidad a cambio de trabajo. La figura del ciudadano, consagrada en la Revolución Francesa, cede progresivamente su lugar a la figura del consumidor en la ilusión mercantil del vínculo social. Lo que antes era un ciudadano ahora es un consumidor; lo que antes era un derecho, ahora es un servicio.

Este proceso solamente es posible en un contexto en el cual las relaciones sociales del capitalismo se van normalizando progresivamente, siguiendo los pasos de una progresiva naturalización del capitalismo en sí. Actualmente los debates acerca del orden social pasan por la aspiración más o menos radical a formas imaginarias de un capitalismo amable con el medio ambiente, capaz de reconocer los derechos de identidad y capaz de distribuir la riqueza de forma equitativa.

Desde Cristina Fernández de Kirchner hasta Elisa Carrió, pasando por mil funcionarixs y comunicadorxs, repiten como un mantra la figura de un capitalismo justo. Incluso hay experiencias de organizaciones que apuestan por alguna clase de justicia en el intercambio de mercancías y en el seno de un sistema capitalista. Y es que la ilusión de que hay manera de resolver la injusticia del mundo sin cambiar el mundo convive irreflexivamente con una idea de fatalidad que identifica cualquier pensamiento transformador con el desastre y el horror.

Por momentos la sociedad contemporánea se ilusiona con la idea de que la justicia es posible sin alterar demasiado las cosas como son. Como fieles creyentes, hemos cambiado las viejas ideas de emancipación por los rezos laicos a la diosa fortuna y esperamos que un día al despertar el mundo se haya vuelto generoso y complaciente.

La idea de un capitalismo justo parece tentadora para quienes quieren meterse al agua sin mojarse. Mantener la ilusión de un consumo exorbitante al que cada unx pueda acceder sin ser culpables de la exclusión de otrxs, puede ser una fantasía seductora. Y así como la virtud de lxs ilusionistas es administrar el deseo de lxs ilusionadxs, administrar sus ganas de vivir por un instante una fantasía como si fuera real, lxs representantxs de una población ambiciosa ofrecen, en la forma de una mercancía, el mundo mágico en el que no habrá ajuste sino crecimiento, y en el que algo de la justicia legitimará un sistema expoliador en la que la riqueza abunde sin quitarle nada a nadie.

Sin embargo, aún en tiempos en los que la ambición individual parece haber

reemplazado a la cuestión social, el pueblo no es zonzo. Persiste una noción, quizás algo difusa, de que el capitalismo no puede ser justo, y que lxs capitalistas son lxs que se quedan con todo lo que al pueblo le falta. Esta percepción empuja desde abajo y es capturada por quienes dicen representar al pueblo y luchar contra el capitalismo cuando les conviene, y todo lo contrario también. Millonarios que acusan a otros millonarios de ser millonarios a costa del pueblo, prebendarios del Estado que acusan al Estado de no dejarlos producir.

Estos mercaderes de la rebelión venden otra ilusión de tono rupturista que se imprime en consignas aparentemente radicalizadas y confrontaciones agigantadas entre partes que, diciendo muchas veces lo mismo, se señalan mutuamente como si la zanjita que los separa, que ellos llaman grieta, fuese el abismo entre dos formas contrarias de pensar la sociedad. Pero todo esto ocurre al interior de una misma cosa que se llama capitalismo. Y en eso están todxs de acuerdo.

En la liturgia gubernamental el capitalismo puede ser malo y puede ser bueno, pero es siempre inevitable. Malo cuando se lo asocia con la pobreza, bueno cuando promete riqueza. Esa es la confusión dominante cuando la sociedad no decide para dónde va, sino que acompaña a los ilusionistas para vivir la fantasía de una rebelión de impuestos contra las grandes fortunas y, al mismo tiempo, las promesas de un capitalismo justo.

Dicen que el mejor engaño del diablo es convencernos de que no existe. Así es como se instala la idea de que todo debate económico es un debate de técnicos acerca de cómo se gestiona lo único que hay. Nos hablan de economía con idioma capitalista como si hubiera una ciencia que explique cómo debemos dejarnos explotar, como si acaso un saber irrefutable argumentara en favor de que lxs pobres se queden donde están. Y ante la desilusión de un mundo que no cambie, nos ofrecen cambios permanentes en la forma de mil versiones del mismo consumo, en el que se agregan también las pertenencias políticas y las épicas transformadoras.

El mejor engaño es convencernos de que no hay una clase privilegiada en la nueva configuración de un capitalismo fluido en el que todo el mundo tiene la libertad de negociar su destino y de hacerse un lugar en el mundo a fuerza de mérito, creatividad y perseverancia. No hay proletariado, sino trabajadorxs autónomxs, freelancers y participantes de la economía colaborativa. Usuarixs, colaboradorxs, socixs, partners...

Es así: el mejor engaño es convencernos de que lxs trabajadorxs formales del "mercado laboral" no son proletarixs sino laburantes, héroes románticos de la sociedad moderna, individuos que eligen su vida como todxs y a los que el Estado les debe protección y el sindicalismo tutelaje. Lxs trabajadorxs son lxs niñxs de la gran familia nacional que defienden cada día con su esfuerzo los intereses de la patria, sanmartines pequeñitxs que, si se les educa bien, son capaces de llevar nuestro país hacia adelante, hacia el destino de gloria que tiene merecido.

El mejor engaño, por fin, es convencernos de que no hay internacionalismo sino interconectividad, globalización, un único mundo al cual es inevitable pertenecer a través del obediente cumplimiento de los compromisos y de la adaptación permanente a las demandas de "la mano invisible".

Como hemos dicho siempre, y como lo seguiremos diciendo, la emancipación de lxs trabajadorxs será obra de lxs trabajadorxs mismxs. Y una sociedad emancipada es una sociedad sin clases. Es la organización obrera la única vía de detención de una avanzada sistemática de la burguesía en el contexto de un sistema capitalista ante el que debemos permitirnos pensar otra cosa. No hay tal cosa como un capitalismo justo. La matriz del sistema capitalista es en sí misma injusta. Si la clase obrera no se organiza en la reivindicación de sus intereses, haciendo valer sus derechos y abriendo camino a la transformación radical de la sociedad, lo que vendrá será más de lo mismo: la eterna ilusión de una gloria futura en un presente perdido.

[1] Baenegocios, 04/10/2021

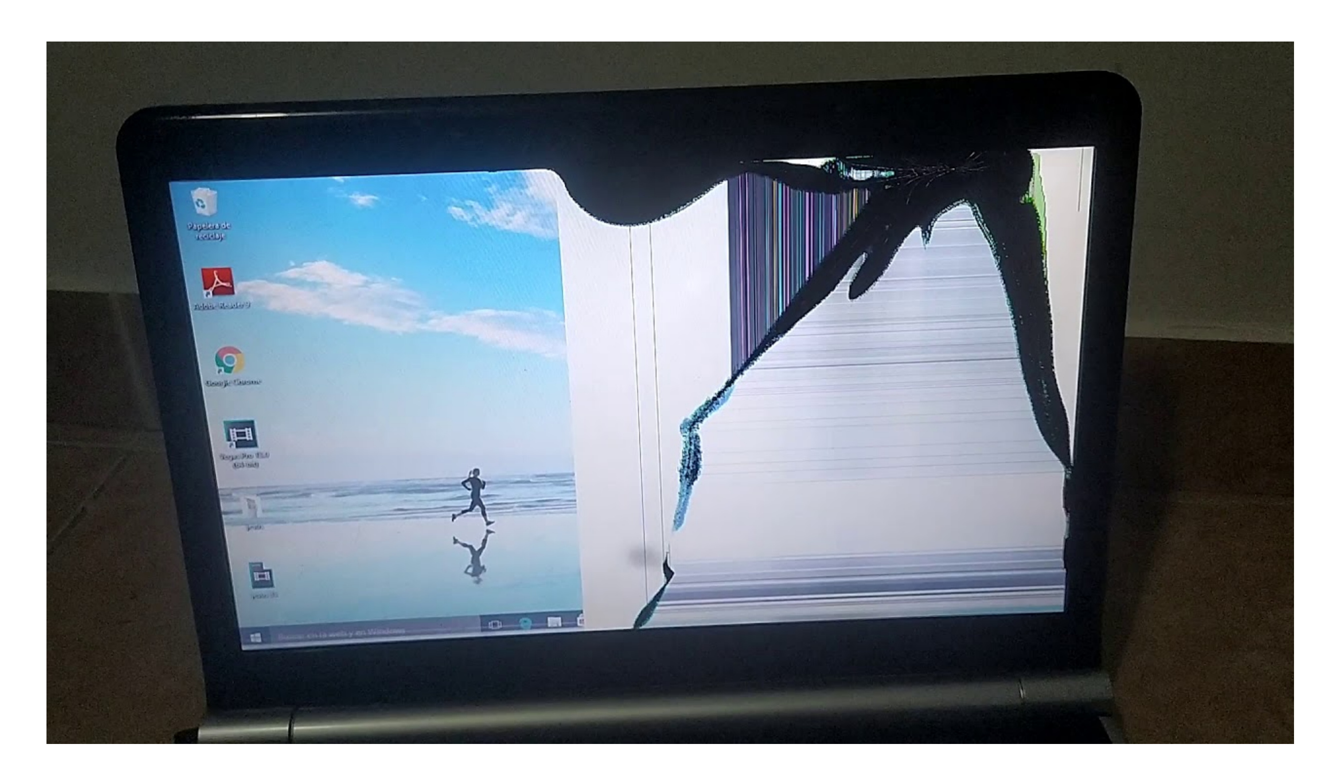
[2] Funes de Rioja, dirigente de l Unión Industrial Argentina, «aclaró que la UIA "no habla de reforma laboral, habla de modernización laboral, para las nuevas realidades y para los nuevos oficios, eso estará en la agenda y el gobierno decidirá, nosotros tenemos nuestra propuesta pero son el gobierno y el parlamento los que deciden"» A24.com, 30/09/2021.

[3] telam.com.ar, 07-01-2022

EL FREELANCE NO TIENE NADA DE FREE

OPINIÓN

ESCRITO por: SEBASTIÁN MENUTTI, CREADOR DE CONTENIDOS SOCIAL MEDIA, COMMUNITY MANAGER - SROV CAPITAL



Intenté muchas veces arrancar este texto queriendo entender cuál es el comienzo en mi condición de freelance, pero todo se me desdibuja en comparación con cada changa que pude hacer. Muchas veces, en nuestra independencia, al igual que en muchos empleos, somos el producto de un *rebusque,* no de una vocación o un oficio.

Es muy delgada la línea entre el freelance y la changa. Una es más cool, pero ambas tienen lugares precarizados por igual, porque pudiste haber estudiado lo que sea, pero tu primer trabajo especializado va a ser gratis. Sí: no tenés experiencia, no tenés que mostrar, nadie confía en cuánto sabés por más que se lo expongas, no tiene valor el tiempo de tu estudio, y es entendible cuando quien te contrata es un pequeño comercio que necesita adaptarse a nuevas formas, y de pedo tiene cómo. Ese pequeño comercio que al igual que nosotres, necesita manejar un diálogo fluido con el mercado sin excepción. Ese pequeño almacén de barrio, que generando contenido de redes sociales, le entrega su plusvalor a coca cola y a instagram por igual. En consecuencia, entregando también el plusvalor que te quita.

Nuevas maneras y tecnologías dibujan y normalizan en los trabajos autónomos una idea muy romántica de este tipo de tareas: estás en tu casa, mucha flexibilidad, videollamadas sin el aliento de tu jefx y arriba camisa y abajo calzón, un sueño al lado de un overol grasiento, o esas dos horas que padece cualquier ciudadane que vive en el conurbano yendo a laburar al centro.

El problema es que esa romantización desdibuja las condiciones reales del trabajo.

Las instancias que manejan las agencias de marketing o publicidad, presentan (para mí), la mayor precarización de todas. Vos pagás tu luz, tu internet, muy pocas te brindan computadora, entregandole nuestro plusvalor no solo a un CEO fanático de la guita, sino también a los servicios de internet, luz, a mac, windows y android.
Y si bien tenemos la "tranquilidad" de un sueldo mensual, al menos los meses que dure una campaña, muchas veces, forman en una relación de dependencia, un vínculo donde nosotres además estamos monotributizados, liberándolos de cualquier responsabilidad patronal a la hora de contar con nuestro trabajo. Ni más ni menos que una condición súper precaria de empleo encubierto. Es como decir, no te bautizo, pero tampoco podés seguir pecando, y sí, es entendible en esta comparación entender al mercado como el espíritu santo.
Ni hablar de la demanda tóxica que sostienen estas cuentas y clientes, donde he tenido la desgracia de padecer y ver compañeres padeciendo ataques de pánico, falta de aire, llantos desmedidos, un mundo que se acaba, pero desde la comodidad de casa, en camisa y ropa interior.

Otro grave problema que nos afecta a les independientes es el arancel.

Es el único lugar donde une creería que puede marcar un poquito de territorio y no es así. Las páginas que establecen un salario, claramente, no lo acuerda alguien que vive de esto. Son inentendibles, no se actualizan hace más de un año y es la única manera que nosotres como independientes, tenemos para institucionalizar una condición pautada, lejos de lo gremial y cerca de lo absurdo, ya que lo más triste de esto, en el fondo, es que lo hacemos en soledad, sin vernos las caras, padeciendo lo mismo, miles. Ahí, en esa soledad, es donde nos encuentra el mercado, estableciendo el cómo, ya sea desde padeciéndolo con el pequeño comercio, o regalándole calidad de vida al fanático de la guita mencionado anteriormente.

Todo esto además funciona o existe en una construcción invisibilizada de la calidad o el esfuerzo que lleva nuestro trabajo:

No es considerado trabajo duro estar sentado delante de una computadora o pendiente de un celular: "no estás poniendo el cuerpo".

No importa el desgaste que provoca la luz azul, cómo se te rompe la cintura después de horas y horas a principio y fin de mes donde todos quieren todo. Si no hay sangre no cuenta sentir que nunca llegás.

La soledad de este formato es lo que más me duele, me incomoda y me llena de preguntas.

Viví toda mi vida laburando en lugares donde meterse en lo gremial era romper los huevos, una gran posibilidad de que te rajen o algo "al pedo". En Argentina entender al sindicalismo de esa manera, es muy común.

Aún en nuestra independencia, marcando condiciones laborales, sosteniendo sistemas consensuados con los de siempre, el mercado funciona en nuestra cotidianidad como patronal y el estado como esx jefe bobx, que se siente más cerca de su propix jefx bobo que de nosotres.

No nos marca las tareas que tenemos que hacer, pero indirectamente, con el costo de vida, marca lo que vale nuestro arancel, y con cada shot de inflación nos regala una contraparitaria que, cuando logramos remontarla, nos atiende con otra. Un cuento precioso de nunca acabar y donde la única manera de zafar es laburando más, ni siquiera mejor, si no este jefx bobx te va a botonear y probablemente te rajen.

Entender al mercado como patronal es algo que no solo debería afectar a les freelancers o independientes, sino también a cada pequeño comercio, emprendimiento o negocio.

La incertidumbre es cotidiana, no hay manera de preveerlo, nunca vamos a saberlo, ya que estamos a la voluntad, en muchos casos, de algune bolude que decide mover su incalculable cantidad de dólares de un banco a otro, u otre idiota que twitea "compren bitcoins".

Nunca es nuestra voluntad, lejos está todo de lo que necesitamos (ni soñar con lo que

queremos).
¿Cómo se hace para organizar algo que ya está siendo organizado por quienes no lo ejercen? Encontrándonos, siempre estamos a tiempo. Sin romantizar ni hippearla, hubo un tiempo que fue hermoso, donde la libertad era prioridad, aún con un mercado marcando las condiciones, donde estábamos más cerca.
No somos libres si el mercado es quien nos anota cada tarea por realizar. No somos libres si las únicas condiciones de subsistir es hacer de nuestro tiempo un disparo de perdigones repartidos en todos los flancos que esperan y existen gracias a nuestro plusvalor.

GUERRA A LA GUERRA

INTERNACIONAL
ESCRITO por: USI-CIT



CRÉDITOS DE LA IMAGEN: ALI HAJ SULEIMAN. 2022

Ni con Putin ni con la OTAN

) -CIT, Unione Sindacale Italiana (Secretaría y Comisión Ejecutiva

USI

La Rusia de Putin está desplegando tropas militares en las fronteras de Ucrania con la amenaza de una intervención para contrarrestar el movimiento de este país hacia Europa y en especial la OTAN, con la posibilidad de posicionar misiles en esta zona dirigidos a Rusia.

En cambio, EEUU y Gran Bretaña, con la Unión Europea (UE) a cuestas, posicionan las tropas militares de la OTAN (con presencia de tropas italianas en primera línea con un coste estimado hasta ahora de 78 millones de euros) frente a la amenaza de intervención de Rusia.

Es un pequeño paso el de las amenazas a la acción bélica comparado con las inimaginables y dramáticas consecuencias de un conflicto internacional por el que el pueblo ucraniano pagaría más que nadie. La persistencia de una situación conflictiva

encarece los costes energéticos provocando en nuestra sociedad pobreza, colapso de los servicios sociales, emergencia habitacional, aumento exponencial de las facturas y artículos de primera necesidad.

La guerra siempre debe ser rechazada por los trabajadores y trabajadoras, cuyos intereses son opuestos a los de quienes se benefician de ella..

El sindicalismo de base con motivo del paro del pasado 11 de octubre ha puesto en la agenda la lucha contra las misiones militares en el exterior y los gastos bélicos. Es necesario activar las movilizaciones para contrarrestar operaciones de guerra en torno a la cuestión de Ucrania y retirada de las misiones militares italianas de esa zona.

Estamos frente a dos bloques divididos por intereses imperialistas (control geopolítico del territorio) y económicos (abastecimiento y venta de gas). Conocemos los fines hegemónicos y autoritarios de la Rusia de Putin. Conocemos también los fines hegemónicos y falsamente democráticos de EEUU y aliados (Gran Bretaña, UE) que se esconden tras la anacrónica presencia militar de la OTAN.

En la desafortunada hipótesis de que la situación ucraniana se sume en la barbarie de la guerra de dimensiones internacionales, la Unión Italiana de Sindicatos proclamará una HUELGA GENERAL de protesta.

No más gastos de guerra.

No a la participación de Italia en la guerra imperialista entre Rusia y EE.UU.

Por un gasto socialmente útil para apoyar la salud, la educación y reducir el aumento de los costos de los servicios energéticos y de primera necesidad.

CRÓNICAS FABRILES: "COSAS DEL SINDICATO"

GREMIALES

ESCRITO por: SOCIEDAD DE RESISTENCIA OFICIOS VARIOS ZONA NORTE



CRÉDITO DE LA IMAGEN: JEPPEKJ

Para quienes aún están en la cada vez más poco común relación de dependencia conocida como "fija" o de planta permanente, o sea bajo contrato por tiempo indeterminado, el camino se está poniendo angosto y escabroso, y es claro que cada vez son minoría. Laburantes con bastantes años de antigüedad, quienes dentro de los discursos o debates mediáticos hegemónicos, por ejemplo, en torno a la reforma laboral, frente al aberrante crecimiento de la precarización se les considera "privilegiados". El presente artículo está escrito desde éste último lugar.

Como ya habremos leído u oído del sindicato que sea, el que nos esté "representando", o "defendiendo", la cuestión principal y única parece ser solamente el tener trabajo, agradecer por ello, arremangarse y laburar. No se hace mención de las condiciones cada vez más precarias de contratación y la miseria a la que estamos yendo, al menos en las medianas o altas esferas del sindicato. Pero el pueblo trabajador siente, ve, escucha, vive, y en el fondo reconoce y sufre las injusticias, porque de eso se trata, injusticias, y esto calienta poco a poco la olla a presión que tanto el sindicato como la empresa tratan

de apagar.

En los diálogos que se dan entre esta gente "privilegiada", ya sea en el comedor, en breves descansos, en juntadas fuera de horario o situaciones espontáneas, se nota fuertemente la preocupación por el contexto mencionado, pero por lo general se acaba con un "así nomás es", "las cosas son así", etcétera. Lo sorprendente (o no tanto), dentro de la variedad de opiniones, es el respeto a la organización verticalista tanto de la empresa como del sindicato. El respeto a las jerarquías. Ante la idea de "organizarse horizontalmente" se contrapone una pregunta sincera que plantea "¿no creés que desde una mejor posición de poder se puede hacer más justicia?". Refiriéndose no solamente a ocupar espacios de poder dentro del sindicato, sino también dentro de la empresa como supervisión o más. Dicho interrogante se ubica desde el lugar donde se aprendió que las cosas son así y hay que respetarlas por alguna razón desconocida e incuestionable.

La organización verticalista de los sindicatos que, para muchas y muchos laburantes puede resultar "natural", en la cotidianeidad del lugar de trabajo tarde o temprano muestra sus verdaderos frutos e intenciones. Situación que va abriendo los ojos de la clase trabajadora que cada vez está más indignada y está aprendiendo a mirar, tal vez por la fuerza, un poco más allá del impuesto al sueldo y sus propios intereses personales. Debido a que como viene el futuro es claro que algo hay que hacer.

Hablando de la actual organización de los sindicatos tal vez sea oportuno en estas líneas recomendar la lectura de un libro que puede ayudar a comprender el advenimiento de su actual situación: "Los orígenes del modelo sindical argentino (1896-1945)" de Leonardo Elgorriaga, uno de los títulos de Ediciones FORA.

Ahora bien, ¿cuáles son las experiencias, lamentablemente comunes, que resultan de este tipo de organización? Bueno, ellas van desde la pérdida de importantes conquistas hasta los excesos y abuso de poder: casos de empresas que daban bonos o "tickets" por cumplimiento de las "5S" (orden y limpieza), presentismo, llegada en horario, pérdida de las horas extras, pérdida del pago porcentual por las horas no trabajadas por pérdidas de producción dada la aplicación del llamado banco de horas, transporte, y tantas otras cosas. Todas herramientas que servían para mantenernos cumpliendo con la producción y con la cabeza gacha agradecidos servilmente pensando que eso es justo, pero ahora desde la patronal ya ni eso pretenden. Parece que sólo esperan que la gente fija se jubile, se muera o acepte un arreglo (renuncia gestionada) que propicie un reemplazo más

barato para la empresa mediante contratos temporales o directamente tercerizando el puesto.

Entonces, ¿qué más hace falta para que estallemos? Tal vez la respuesta, mal que mal, sea un resultado proveniente, o mejor dicho, provocado en parte por el mismísimo sindicato en ciertas situaciones indignantes, amén de las forreadas patronales. Esas cosas que hacen que "sindicato" parezca una mala palabra. Como cuando se ve que la persona designada como delegada del sector, por ejemplo, no sólo no cumple su función sindical sino que además perjudica a sus compas que son quienes deben cargar con su parte del trabajo, y al momento de hacer el justo planteo, ésta persona responda literalmente "yo no estoy para trabajar": evidentemente tampoco para defender ni representar. O en el caso contrario, cuando se tiene una representación fuera de serie que no sólo escucha sino que también activa en favor de sus compas, y que dicha persona dentro de la organización sindical verticalista sea descartada dentro de las filas dirigentes por considerarse "gobernada" por la gente.

Siguiendo con los ejemplos, hay algunos que propician hechos de esperanza, como el hartazgo que hace que las bases se organicen y propongan alternativas, aunque sea dentro de la misma lógica verticalista porque se piensa que es la única vía, y aún así son acciones concretas en base a acuerdos resultantes de charlas y asambleas informales donde se identifican vestigios de lo que alguna vez fue la organización libre, horizontal y con acción directa. Algo desconocido, aunque vos no lo creas. Pero ante esto es sabido que quienes ostentan el poder, quienes no son gobernados por las bases, tienen sus mañas y harán todo lo posible por mantener ese poder.

Otro hecho concreto, como ejemplo, cuando alguien se anima a presentar "otro candidato para delegado en el sector", alguien que no es del palo del sindicato, se activa la alarma para el despliegue de un plan de contingencia para no largar la batuta: se hace presente la cúpula o máximas autoridades de la comisión interna (quienes dicen quién sigue laburando y quién no) para hacer el conteo de los papelitos donde se anotaron los nombres de las opciones, donde se sabe de antemano que debería ganar la opción popular. Pero la mano que entra en la cajita a sacar los papelitos no muestra qué dicen éstos, nombra más veces a la opción del lado del sindicato (puesta a dedo) y cada papelito va a parar al bolsillo del contador. Y ojo con pedir que se muestre qué dice ese papelito. Podrías quedarte sin trabajo.

O cuando tu delegado o delegada es quien administra las horas extras en función de, obviamente, sus propios intereses, sin repartir igualitariamente, sino solamente dándolas a sus compinches para aleccionar a quienes no le rinden pleitesía, o dándotelas de última cuando le interesa irse en ese fin de semana largo, "haciéndote el favor" para laburarlas vos. Y que no se te ocurra rechazar esas horas, tal vez no te vuelvan a tocar, y tampoco te ofendas porque no te da horas extras pero te exige jugar a la pelota para su equipo obligatoriamente, sin preguntarte si podés o no, o si querés.

Éstas son solamente algunas pequeñas muestras reales de una fábrica que se replican en muchas otras y que aportan a la idea de que los sindicatos son mala palabra, como una mafia o algo parecido. Un sitio de traiciones, trampas, falsedad, violencia, poder. Cuestiones que para laburantes añosos, "privilegiados", son cosas normales, "cosas del sindicato". Pero existen fuerzas que espontáneamente se están organizando y se atreven a desafiar al poder sindical para presentar batalla a la patronal y a la miseria a la que nos encaminan.

Compa, ya es tiempo de buscar la manera de organizarnos ante todas las injusticias que sabemos que podés ver: acercate y contá tu experiencia. Lo que pregonamos desde la FORA sobre la organización libre, horizontal y la acción directa es real y ante las injusticias ésto se hace carne de forma espontánea. No es ni una ilusión ni ideas de otro siglo. Es nuestra pelea actual y nuestro futuro inmediato. Tal vez no haga falta esperar que la gota rebalse el vaso, o recibir uno de los tiros de los cuales alguno ya te habrá pegado cerca en tu laburo. Las cosas no tienen por qué ser así, ya es tiempo de juntarnos en asambleas sin verticalismo, sin dirigentes, entre iguales, solidaria y fraternalmente, defendiéndonos, resistiendo la opresión y rebelándonos ante toda injusticia sin intermediarios con una organización libre, horizontal de resistencia y lucha anticapitalista.

GANE QUIEN GANE, TÚ PIERDES.

INTERNACIONAL
ESCRITO por: CNT-CIT



Declaración de CNT contra la guerra en Ucrania y el militarismo
24 febrero, 2022 Ucrania Antimilitarismo
Secretaría de Exteriores del Comité Confederal

Ante la agresión militar que se vive en Ucrania, desde CNT emitimos la siguiente declaración:

Hace unos días señalábamos que el conflicto interestatal creado y sostenido en el este europeo responde únicamente a los intereses de las minorías que controlan los recursos. En este desgraciado baile militarista se mezclan las amenazas militares de la OTAN, la movilización militar rusa al interior de Ucrania y tras las cortinas, China, la Unión Europea (UE) y EEUU que hostiga, pero no sufre las consecuencias en su suelo.

Ya veíamos cómo la vida se encarecía, mientras las oligarquías internacionales disputaban su hegemonía y ahora, además, la clase trabajadora europea no sólo somos

sus rehenes económicos, sino las víctimas físicas del militarismo rampante.

Los Estados, al servicio de la oligarquía, disparan y nosotras siempre tenemos que perder, gane quien gane.

Que el conflicto en Ucrania haya subido de nivel producirá más muerte y miseria, pero no sólo en esa tierra, sino en toda Europa, porque la mayor inversión en gastos militares reducirá la financiación de las necesidades básicas, como sanidad, educación, pensiones, energía, transporte,....pero también se cobrará vidas y calidad de vida.

No son menos fascistas unos que otros, no nos equivoquemos.

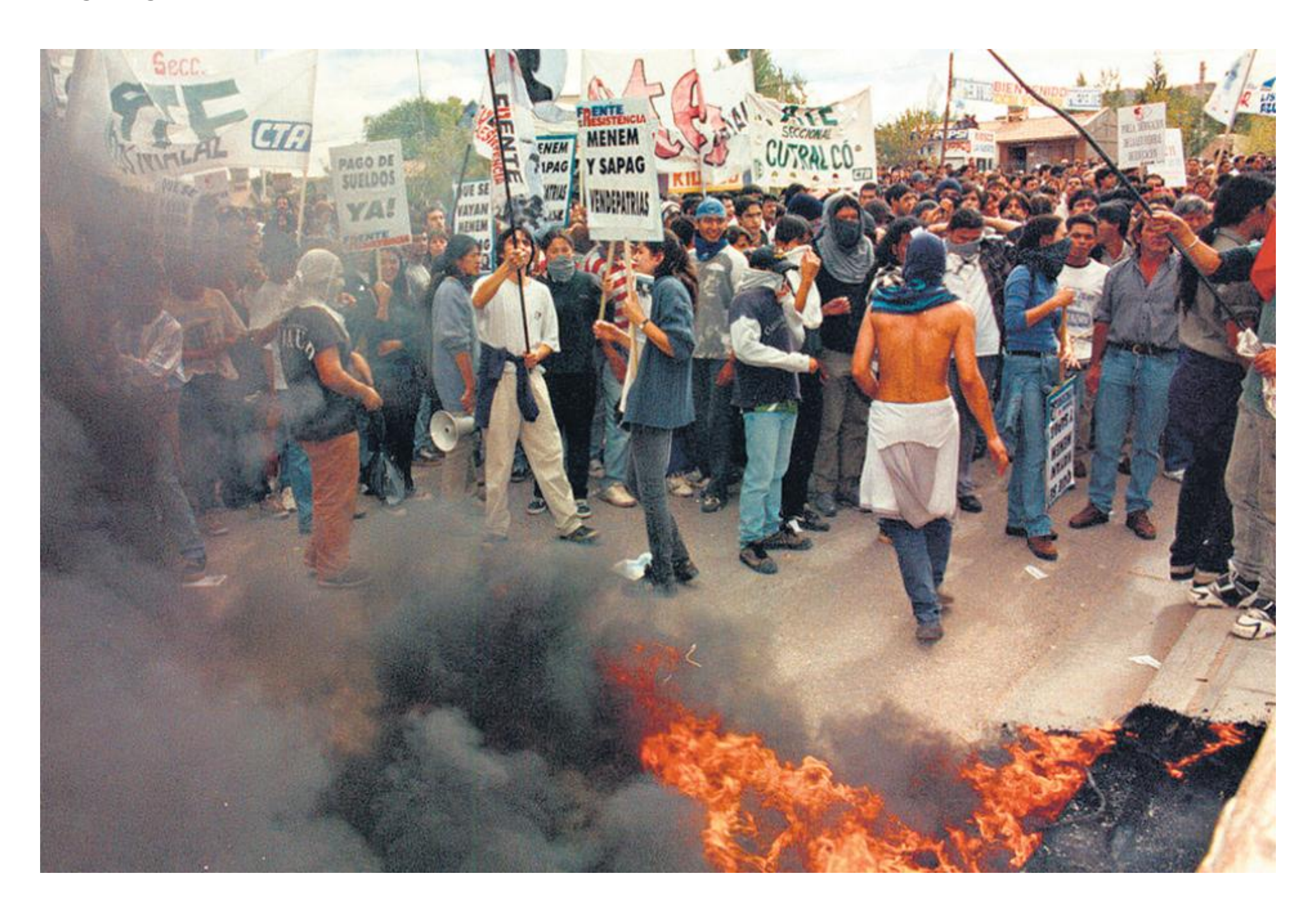
Exigimos la desaparición de las organizaciones militares que crean inseguridad a la población y el desmantelamiento de sus estructuras.

Invitamos a la clase trabajadora a organizarse contra el militarismo y por la desaparición de todas las organizaciones militares del mundo.

La guerra no es contra Ucrania, es contra la clase trabajadora.
Gane quien gane, tú pierdes.
La clase trabajadora debe decir: ¡No a la guerra!

EL MOVIMIENTO OBRERO EN LOS AÑOS NOVENTA, POR DIFERENTES AUTORES

RESEÑAS



CRÉDITOS DE LA IMAGEN. PÁGINA/12 ESPECIALES. 1997. EL AÑO DE LOS PIQUETES. DISPONIBLE EN: HTTPS://WWW.PAGINA12.COM.AR/40041-EL-ANO-DE-LOS-PIQUETES

A quienes les interese conocer otros criterios sobre lo qué sucedía en los años noventa en voces de distintxs investigadorxs contemporáneos respecto al Movimiento Obrero, en la biblioteca de la FORA pueden encontrar textos abreviados y libros completos que desarrollan un recorrido de la historia en Argentina de esos movimientos y se detienen en algunxs autores en el tramo mencionado en particular.

El material se encuentra en el sector de "Movimiento obrero". Algunos de los títulos son:

Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda. Mestman, Mariano (Et-al) Año 2014. La lucha continúa...200 años de historia sindical en la Argentina. Bosoer, Fabián. Año 2012. Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda. Buchbinder, Pablo (Et-al) Año 2018. Dentro de esos textos, in situ, se pueden apreciar

distintos artículos donde se resume de manera somera y muy sencilla para los lectores cómo ha sido el movimiento, cómo debió transformarse ante el avance neoliberal de los años noventa, cómo, desde el punto de vista de lxs autores, ha repercutido en la sociedad de la época y cómo se arrastra a la actualidad.

Lxs autores mencionan la importancia de la metodología historiográfica y la labor del investigador de la Historia: las herramientas a las que deben acceder y la crítica tan necesaria. En la literatura también se menciona el accionar de los sindicatos, su participación en el movimiento obrero de diferentes provincias (Neuquén, por ejemplo) y los efectos de aquellas grandes movilizaciones. Se mencionan además los primeros piquetes como herramienta de lucha, Cutral Có por citar un caso.

Cabe destacar que en el caso de los Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda (Mariano, et. al., 2014), el enfoque está dado en la recomendación de libros. O sea, que se pueden leer artículos del tema de interés y, a su vez, se deriva al título del libro en cuestión. Una gran herramienta para lectores o estudiosxs de la temática obrera lo que facilita el acceso al material.

Federación Obrera Regional Argentina (FORA) - Biblioteca
Teléfono de contacto: (011) 4303-5963
Dirección: Coronel Salvadores 1200 - La Boca. CABA

EL SISTEMA KAFALA: UN PASAPORTE A LA ESCLAVITUD

GÉNERO

ESCRITO por: ÚRSULA



CRÉDITOS DE LA IMAGEN: ROSITSA RALEVA Y MARIA STANISHEVA PARA HUMAN RIGHTS WATCH (2016). DISPONIBLE EN: HTTPS://WWW.FREEDOMUNITED.ORG/NEWS/MIGRANT-DOMESTIC-WORKERS-TRAPPED-IN-OMAN/

Las próximas semanas los medios de comunicación y redes sociales tomarán las reivindicaciones del Día Internacional de la Mujer desde diversos ángulos: efemérides, denuncias y estadísticas.

Sin embargo, la situación de las mujeres migrantes bajo el sistema kafala continúa siendo un tema tabú. El laberinto en el que se encuentran miles de trabajadoras en medio oriente marca la agenda de las corporalidades que importan.

La palabra kafala (en árabe: □□□□ □□□□□□□ niẓām al-kafāla, en el sentido de "sistema de patrocinio "sistema de auspicio") es un modo de contratación de mujeres migrantes en países de

Medio Oriente como Líbano, Jordania, Kuwait, Bahréin y Arabia Saudita. El *kafil* (o empleador), mediante un acuerdo contractual, no sólo retiene los pasaportes de las mujeres sino que también determina las condiciones de trabajo, ocio y remuneración. *En esta relación paternalista, existen pocos o ningún mecanismo de rendición de cuentas para garantizar que el empleado esté efectivamente protegido contra la explotación y el abuso. A su llegada y durante toda su estancia, la libertad de movilidad de las trabajadoras del hogar se ve gravemente comprometida* [1]. Antes de comenzar el período de trabajo, se coloca a las mujeres en habitaciones de *aislamiento* durante días con escaso alimento e hidratación [2].

En este sistema, las trabajadoras no pueden ingresar al país que las recibe u obtener una visa a menos que tengan el patrocinio del *kafir*. Un informe de Amnistía Internacional [3] recupera testimonios como los de Mary, una trabajadora de Etiopía que viajó al Líbano donde sufrió abuso físico y verbal: *Estuve en la casa de mis empleadores sin salir durante un año, trabajaba 18 horas al día. Lloraba todos los días y traté de acabar con mi vida en tres ocasiones. Su casa era mi prisión* [4]. El Líbano, por citar solo un ejemplo, cuenta con 250.000 trabajadoras domésticas migrantes provenientes de países africanos y asiáticos que realizan tareas en casas particulares, muchxs de ellos no tienen acceso a sus pasaportes como relata Sarah: *En los 22 años que trabajé allí, nunca vi mi pasaporte* [5]. Un informe de la OIT (2016) reveló que, de 1.200 empleadores encuestados, el 94,3 % había retenido el pasaporte del trabajador y más de la mitad consideraban que el contrato les permitía hacerlo [6].

El miedo a la deportación, la necesidad de enviar dinero a la familia y no contar con un lugar donde huir son los temores cotidianos de miles de trabajadoras. Muchas enfrentan meses en centros de detención cuando quieren cambiar de trabajo o denuncian abusos de sus empleadores [7].

Los salarios muestran las raíces racistas del sistema: para las mujeres provenientes de África, Etiopía y Bangladesh oscilan entre los 200-300 dólares; Filipinas paga 400 dólares, pero, si las trabajadoras prestan servicios en casas de diplomáticos o políticos pueden recibir una paga de u$s 2.000-3.000. Durante el 2019, la crisis producida por la pandemia en algunos países hizo que los empleadores perdieran la capacidad de pago situación que los llevó a abandonar a las empleadas en la vía pública, quedando como opción poder retornar a sus países natales vía consulado [8].

En enero del 2022, un grupo de treinta mujeres realizó un acampe en el consulado de Kenia ubicado en Beirut pidiendo ser repatriadas. Entrevistadas por Aljazeera (2022) una de ellas relató que había escapado porque su empleadora no le permitía bañarse y usar el baño, había retenido su pasaporte y hacía que sus hijos la llamaran *caca* o *gorila*. *Solía ducharme cuando veía que estaba borracha. O cuando se iba a dormir, abría la puerta lentamente y salía, ponía agua fría y me duchaba en el balcón, a la intemperie* [9].

El sistema kafala deja alrededor de 100 millones de dólares por año sólo en el Líbano; más de la mitad de esta suma va a las agencias de reclutamiento y empleadores. Cada mujer le *vale* alrededor de 3000 dólares que se pagan a las diferentes agencias encargadas de ingresarlas a los países de destino [10].

Las mujeres víctimas del tráfico humano quedan con heridas difíciles de sanar inclusive recibiendo apoyo de grupos independientes y pudiendo retornar a su territorio natal. Los daños son físicos, emocionales, psíquicos, económicos y familiares. Antes de la crisis del coronavirus se estimaba que dos mujeres bajo el sistema kafala morían por semana en el Líbano sin ningún tipo de investigación sobre las causas de los decesos. Según activistas los motivos oficiales indicaban suicidio pero dadas las condiciones de vida y el tipo de trabajo existen sospechas vinculadas a femicidios [11]. El camino para la abolición del sistema kafala (vigente desde los años 50) se ve lejano a pesar de la necesidad de ayuda humanitaria que países como el Líbano necesitan.

Pero no sólo sistemas como el *kafala* dan un hachazo a la autonomía de las mujeres. En Qatar, por ejemplo, sigue en vigencia el sistema de tutela masculina donde las mujeres tienen el deber de pedir permiso a sus tutores masculinos para viajar, acceder al empleo, recibir prestaciones de salud sexual y reproductiva, estudiar y ser tutoras de sus hijxs. Algunos hoteles prohíben que mujeres solteras alquilen una habitación si no están acompañadas de un varón; situación similar en lo referido a participar de eventos sociales [12].

María Galindo (2021) advierte sobre la fascistización de la subjetividad [13], vinculada con el miedo a ese otrx y a la pérdida del/os espacio/s ocupados. El control y la vigilancia se introyecta en la sociedad buscando cuerpxs e identidades las cuales dominar. Sin embargo, las manifestaciones espontáneas, horizontales, que muestran la efervescencia social reavivan no sólo la importancia de las tareas y profesiones del cuidado para las comunidades sino también la potencia de la autogestión como herramienta de

transformación.

La imperiosa necesidad de un mismo caminar - rumiar - activar más allá de los territorios por la liberación total de lxs cuerpxs, las mentes, la existencia no un día sino todos los días.

[1] Yasmine Kherfi. "Female Hysteria, Invisibilized Labour, and the Kafala System ". Kohl: a Journal for Body and Gender Research Vol. 5 No. 2 (2019): pp. 89-96. Disponible en: https://kohljournal.press/female-hysteria. doi: https://doi.org/10.36583/2019050207

[2] Gemma, Rose, Mala, Meriam, and Julia. "Resisting Borders: a Conversation on the Daily Struggles of Migrant Domestic Workers in Lebanon." Kohl: a Journal for Body and Gender Research vol. 2, no. 2 (2016): 140-153. Disponible en: https://kohljournal.press/resisting-borders

[3] AI (2019) 'Their house is my prison': Exploitation of migrant domestic workers in Lebanon. Disponible en: https://www.amnesty.org/en/documents/mde18/0022/2019/en/

[4] BBC News Mundo (2021). Qué es el kafala, el controvertido sistema de empleo por patrocinio que "esclaviza" a los trabajadores. Disponible en: https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-58438104

[5] AI (2019) 'Their house is my prison': Exploitation of migrant domestic workers in Lebanon. Disponible en: https://www.amnesty.org/en/documents/mde18/0022/2019/en/

[6] OIT (2016). A Study of Employers of Migrant Domestic Workers in Lebanon. Disponible en: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/—arabstates/—ro beirut/documents/publication/wcms_524149.pdf

[7] IPS (2021). Mujeres de Sri Lanka detenidas en Arabia Saudita por la kafala. Disponible en: https://ipsnoticias.net/2021/04/mujeres-sri-lanka-detenidas-arabia-saudita-la-kafala/

[8] Hourany, D. (2022). Beyond the Kafala system. Disponible en: https://nowlebanon.com/beyond-the-kafala-system/

[9] Alberti, M y Dousa, J. (2022). 'I wanted to die': Abused migrant women in Lebanon face detention. Disponible en: https://www.aljazeera.com/features/2022/1/21/i-wanted-to-die-abused-migrant-women-i

n-lebanon-face-detention

[10] New Frame (2022). How Lebanon exploits migrant workers. Disponible en: https://www.newframe.com/how-lebanon-exploits-migrant-workers/

[11] Wolf, S (2020). Lebanon's migrant workers - exploited, then abandoned. Disponible en: https://en.qantara.de/node/41261

[12] Human Rights Watch (2021). Qatar: La tutela masculina cercena los derechos de las mujeres. Las restricciones discriminatorias afectan la independencia para casarse, estudiar, trabajar y viajar. Disponible en: https://www.hrw.org/es/news/2021/03/29/qatar-la-tutela-masculina-cercena-los-derechos-de-las-mujeres

[13] Galindo, M. (2021). Feminismo bastardo. Mujeres Creando. Bolivia.

EL IDEAL ANARQUISTA VIVIDO EN PRIMERA PERSONA, JUANA ROUCO BUELA

HISTORIA

ESCRITO por: JC



F.O.R.A.

Soc. DE RESISTENCIA OFICIOS VARIOS
DE LA CAPITAL 26

DEAN FUNES 424 — BUENOS AIRES

Ficha de Ingreso

Nombre y Apellido Juana Buela

Domicilio Adyte 1367

Profesión Planchadora

Fecha de Ingreso 17 de Julio de 1949

Firma: Juana Buela

En los márgenes de esta sección no acostumbramos a trabajar perfiles biográficos por apostar a la iconoclastia de las experiencias colectivas. Pero en el marco de las reivindicaciones de género canalizadas anualmente los 8 de marzo, nos parece propicio presentar los rasgos distintivos de una mujer pionera en las reivindicaciones del feminismo revolucionario y una de las más destacadas propagandistas del movimiento forista.

En abril de 1889, en el seno de una familia proletaria de Madrid, nació Juana Rouco. En 1900 arribó, junto con su madre, a Buenos Aires en búsqueda de un mejor pasar. Desde muy corta edad Juana tuvo que trabajar para ayudar a su familia, empleándose como costurera y luego ocupando otros oficios dentro de la rama de la confección [1], lo que también derivó que desde muy joven haya entrado en contacto con el ambiente del gremialismo obrero en auge a principios del siglo XX, tomando partido, a su vez, por las ideas anarquistas.

Su bautismo de fuego se produjo ante la represión ocasionada en el acto del 1 de mayo de 1904, donde Juana, junto a otras y otros asistentes a la manifestación buscaron socorrer a los heridos, y en el cual finalmente resultó muerto el obrero Ocampo. Al año siguiente es invitada a participar en el V Congreso de la FORA en representación

indirecta de las obreras de la Refinería Argentina de Rosario, tomando la palabra en este trascendental acto con tan solo 16 años [2]. En 1907, al acontecer los sucesos de la "huelga de inquilinos", Juana tuvo un rol destacado en los actos callejeros que se realizaban al calor del reclamo, como también participó como oradora en el entierro del joven Miguel Pepe en representación del Centro Femenino Anarquista. Esta actuación le valió la deportación a su España natal, medida represiva en boga por aquellos años.

El Centro Femenino Anarquista de Buenos Aires, recién mencionado, fue formado junto a María Collazo a principios de 1907, en el cual participaron varias de las compañeras más activas de la época, y desde donde fijaron los lineamientos de la intervención de las mujeres libertarias dentro del campo social. Sus postulados se diferenciaban del conjunto del feminismo de aquellos años, que centraba sus reivindicaciones en la conquista de derechos civiles, como el sufragio. Para las anarquistas, este horizonte no implicaba una transformación sustancial en su condición social, para lo cual reivindicaban la total independencia de la tutela masculina, el derecho a la instrucción y las relaciones libres, basadas en el acuerdo afectivo y no en los contratos nupciales, rechazando así, la legislación estatal como premisa para su independencia.

La participación de las mujeres en la vida social de aquellos años era limitada y problemática, y el ámbito gremial, e incluso el anarquista, no fueron la excepción. Las mujeres debían lidiar con la hostilidad manifiesta del conjunto de los hombres, quienes consideraban que los espacios públicos estaban reservados a su participación, y que las mujeres debían resguardar el sostén del hogar, o, en el mejor de los casos, mejorar su educación para obtener herramientas para su desempeño público [3]. Por esto mismo es que la figura de mujeres como Juana Rouco son tan paradigmáticas, en tanto representaron un contraejemplo de la figura femenina: audaz, sensible, confrontativa, solidaria y comprometida con las problemáticas sociales.

Otra faceta destacable en la trayectoria de esta compañera fue su labor propagandística, primero como oradora, siendo designada como representante de la FORA para asistir en actos y campañas solidarias a lo largo y ancho del país durante varias décadas. Pero también en su rol de escritora y editora, ya que dedicó ingentes esfuerzos para colaborar con diversas publicaciones donde sus posicionamientos críticos eran bien recibidos. Como editora destaca la publicación de *Nuestra Tribuna,* revista que se presentaba como *quincenario femenino de ideas, arte, crítica y literatura.* Este proyecto representa un hito fundamental en su trayectoria ya que se convirtió en una referencia dentro del mundo la

cultura anarquista y feminista. La misma fue publicada desde Necochea y luego Tandil, entre los años 1922 y 1925, guardando como rasgo distintivo que el grupo editor y el de colaboradoras hayan estado integrados exclusivamente por mujeres.

Un rasgo que nos gustaría resaltar es el hecho de su permanencia en el ambiente libertario a lo largo de toda su vida, hasta 1969, cuando fallece a los 80 años de edad. Integró y colaboró con múltiples entidades en diversas ciudades del país y brindó todos sus esfuerzos para acercar la cultura y las premisas redentoras del anarquismo al público más amplio posible. Incluso tomó parte activa de las deliberaciones suscitadas en el XI Congreso de la FORA de 1968.

La figura de Juana es destacada por las características anteriormente señaladas, pero también porque su trayectoria es más accesible en comparación a la de cientos de otras mujeres que participaron de la FORA a lo largo del siglo XX. En primer lugar por los múltiples registros que dejó su destacada participación pública en los diferentes escenarios mencionados, pero también, por el registro que ella misma dejó de sus experiencias al escribir su autobiografía (*Historia de un ideal vivido por una mujer*, reeditado recientemente por nuestra editorial), único en su estilo, y por las investigaciones que su figura atrajeron y que fueron plasmados en diversos estudios académicos y en los documentales audiovisuales producidos en los últimos años, como son: *Juanas. Bravas Mujeres*, de Sandra Godoy y *Juana,* de Daiana Rosenfeld.

Esperamos que el rescate de las experiencias del pasado de nuestro movimiento revolucionario, en esta ocasión, personificado en la figura de Rouco Buela, contribuyan a las experiencias del presente, en donde las reivindicaciones con perspectiva de género, ineludibles para todo movimiento emancipatorio, han alcanzado una difusión inédita.

[1] En 1919, junto con Cesáreo Díaz y Francisco Figola, impulsaron la organización de la Federación Obrera de la Aguja, congregando a sastres, modistas, costureras y camiseras.

[2] En el mismo se acordó la recomendación del comunismo anárquico como finalidad revolucionaria. Su objetivo es orientar el perfil de la Federación e impedir que las reivindicaciones se limiten a las mejoras inmediatas.

[3] El menor nivel educativo recibido por las mujeres es un factor histórico, pero a los ojos de la militancia de izquierda representaba un factor de atraso para las reivindicaciones sociales, adjudicándole a las mujeres el sostén de posiciones

conservadoras.

LOS DERECHOS LABORALES DE CARA AL ACUERDO CON EL FMI

GREMIALES

ESCRITO por: LEO



CRÉDITOS DE LA IMAGEN: OBREROS. 1933. TARSILA DO AMARAL.

Como es ampliamente conocido, los acuerdos con el FMI implican una amenaza a los derechos laborales y una mayor precarización de las condiciones de vida para las personas que viven de su trabajo, especialmente en situaciones de crisis económica como la que estamos atravesando. Si bien no se sabe con precisión la letra chica del acuerdo y de qué forma afectará al conjunto de trabajadores y trabajadoras, es más que evidente que las recientes reformas en materia laboral, previsional y ambientales, importan la receptividad del gobierno a las exigencias empresariales y a la generación de un escenario favorable a los lineamientos trazados por el FMI en vistas al eventual acuerdo.

En lo que respecta a la reforma previsional, la misma es uno de los aspectos que tradicionalmente involucra cualquier acuerdo con el FMI, sea como un punto explícitamente de reforma o encubierto con metas tales como la reducción del gasto público o del déficit fiscal. La reforma previsional iniciada por el actual gobierno nacional comenzó antes de la pandemia del Covid-19, con la suspensión de la fórmula previsional en diciembre del 2019 apenas asumido el gobierno de Alberto Fernández. Esta situación generó que los aumentos de las jubilaciones durante todo el 2020 fueran decididas "a ojo" mediante decretos, lo que implicó que los mismos fuesen inferiores que los resultantes de aplicar la fórmula previsional antes vigente, la cual tampoco era una maravilla ya que había sido impuesta en el 2017 por el gobierno de Macri en el marco de una dura represión. Corresponde aclarar que el sentido de establecer una fórmula periódica de actualización de las jubilaciones es justamente evitar que las mismas sean arbitrariamente decididas por el gobierno de turno. El hecho de que la fórmula de actualización haya estado suspendida y los aumentos fijados por decreto, permitió al gobierno financiar el gasto público a costa de las necesidades de los jubilados y las jubiladas; financiación que implicó también el subsidio a empresas por parte del Estado durante la pandemia.

Luego de la suspensión de la fórmula jubilatoria durante el 2020, se probó finalmente a comienzos del 2021 una nueva fórmula previsional a la baja que combina la variación de los salarios con el nivel de recaudación de la ANSES. De más está decir que supeditar los derechos laborales y jubilatorios a los niveles de productividad y recaudación es un viejo anhelo flexibilizador que traslada hacia las clases populares los resultados de un sistema económico injusto del cual no tienen ningún control y responsabilidad, haciendo depender sus necesidades y condiciones de vida de los resultados del sistema productivo. Por otro lado, permite al gobierno cumplir con la meta de reducir el déficit fiscal impuesta por el FMI, al hacer depender, en parte, el valor de los haberes jubilatorios de lo que efectivamente se recaude y no de lo que jubilados y jubiladas necesiten para vivir.

En lo que respecta a las condiciones de trabajo, la alta vulnerabilidad de la clase trabajadora en el difícil contexto de la pandemia, ha despertado propuestas de reformas laborales por parte del sector empresario, que no son más que refritos de las históricas reformas antes presentadas. Un ejemplo de ello es el proyecto denominado "Mochila Argentina", que es una nueva versión de la reforma laboral que intentó aprobar el

gobierno de Macri. Este proyecto plantea una eliminación de la indemnización por despido y la sustitución por un fondo de cese generado a partir de aportes mensuales realizados por el empleador. De esta manera, el trabajador y la trabajadora despedidos seguirán cobrando su salario mensual hasta que consigan un nuevo trabajo o se agote lo acumulado a su nombre en el fondo. El empleador tendrá así facilidades para despedir porque, en definitiva, la indemnización ya la pagó con anticipación en modestas cuotas durante la vigencia de la relación laboral, mientras que trabajadoras y trabajadores deberán buscar rápidamente un nuevo empleo antes de que se agote lo recaudado en el fondo. La finalidad de la indemnización por despido es tratar de desalentar los despidos y no facilitarlos como pretende este proyecto, el cual queda transformado en una especie de prestación por desempleo y no en una sanción para el empleador que despide sin causa.

Si bien el gobierno se ha mostrado poco favorable a este proyecto, lo cierto es que, en el actual contexto de las negociaciones con el FMI, ha debido dar marcha atrás con las normas de emergencia que impedían los despidos y con las que duplicaban las indemnizaciones. En efecto, el nuevo año trajo consigo el vencimiento definitivo de la normativa de emergencia que prohibía los despidos sin causa y la paulatina reducción de la llamada doble indemnización, la cual se irá reduciendo hasta desaparecer completamente a mediados de año. De esta forma, la patronal ha logrado en parte introducir su pretensión de facilitar los despidos, pese a que los motivos por los cuales el gobierno había dictado tales medidas persisten en la actualidad. En relación a esto último, la política del gobierno respecto a la pandemia no es la misma para los trabajadores y las trabajadoras ya que, por un lado, se anuncia que la pandemia no ha finalizado y debemos seguir cuidándonos, y por el otro, se pone fin a las normas de emergencia que impedían los despidos, como si la pandemia ya hubiera terminado.

En donde la contradicción del gobierno sobre la pandemia se vuelve todavía más evidente y totalmente inexplicable, es en lo que respecta a la cobertura de las ART para las trabajadoras y los trabajadores que contraigan la enfermedad del Covid-19. Otro regalo de año nuevo fue el vencimiento también de la normativa que declaraba enfermedad profesional al Covid-19, manteniendo dicho carácter sólo para el personal de salud y fuerzas de seguridad. La contradicción en este caso es totalmente inexplicable. En plena tercera ola de la pandemia, con el aumento de los contagios, las

internaciones y de muertes en comparación con los meses anteriores, el gobierno decide dejar sin cobertura a trabajadores y trabajadoras, liberando de responsabilidad a las ART por las consecuencias de la enfermedad. De esta manera, que un trabajador o trabajadora que contraiga la enfermedad por ir a trabajar, pudiendo tener consecuencias permanentes en su salud e incluso la muerte, no es responsabilidad del empleador ni de la ART. A la gravedad de la situación se le suma la derogación de las normas que establecían el aislamiento para los denominados grupos de riesgo, por lo que el grado de exposición de ese sector de trabajadores y trabajadoras se ha incrementado. Se puede decir que el gobierno ha decidido cuidar los intereses de las ART y de la patronal en pleno crecimiento de los contagios, en una muestra más de su permeabilidad a los intereses patronales en vista al acuerdo con el FMI.

Finalmente, en lo que respecta a la cuestión ambiental, los intentos de introducir la megaminería contaminante en Mendoza y en Chubut, como así también la explotación petrolera marítima en la provincia de Buenos Aires, demuestra el nivel de compromiso que tiene el gobierno con los intereses empresariales al punto de poner en grave riesgo ambiental a las personas y a las demás especies, sin considerar las masivas movilizaciones populares en rechazo de tales emprendimientos. Este compromiso a los intereses empresariales es tan profundo, que han intervenido en su apoyo medios considerados "progresistas", llamando a la militancia oficialista a respaldar ese tipo de proyectos y querer generar una suerte de "debate" sobre las supuestas bondades de un modelo económico extractivista que lleva 500 años de implementación en el continente, cuyos grandes beneficios para los sectores populares son, a corto o largo plazo, inexistentes.

Hemos realizado un breve repaso de las más recientes medidas adoptadas por el gobierno de cara al próximo nuevo acuerdo con el FMI. No hemos querido hacer un análisis exhaustivo de la gravísima situación en la cual se encuentra la clase trabajadora, sino un señalamiento de los puntos más relevantes que muestran el nivel de compromiso y receptividad del gobierno a los intereses empresariales en el actual contexto de un nuevo acuerdo con el FMI, para de esta manera poder comprender los aspectos vulnerados o al menos amenazados por las negociaciones de dicho acuerdo. Esta situación es relevante para la militancia gremial anarquista para incrementar sus recursos, hacer frente a la difícil realidad que nos toca atravesar y dar respuesta a la embestida patronal; en esa dirección resulta necesario conocer las realidades más

amenazantes de la actualidad.

La solidaridad, organización y acción directa son el cimiento de la fuerza colectiva para llevar adelante la resistencia popular y la construcción de una realidad social superadora construida sobre la base de principios muy diferentes.

MARE NOSTRUM, MARE ALIENUM. Y UN DÍA LAS AGUAS SE TORNARÁN NEGRAS...

AMBIENTE

ESCRITO por: ÚRSULA



CRÉDITOS DE LA IMAGEN: SHEPARD FAIREY, WATER IS THE NEW BLACK. 2015.

Un poeta dijo una vez *el mar es el Lucifer del azul* [1]. Pero hasta Lucifer tiembla frente a la posibilidad de un bombardeo en el territorio que comparte con Poseidón y una multiplicidad de existencias diversas.

En el número anterior de Organización Obrera la cuestión socioambiental y su impacto en lxs trabajadorxs fue puesto en foco en artículos como ¡Basta de venenos en la Pampa! y La bomba Verde. Pero el modelo extractivista y ecocida [2] busca con desesperación saciar su avidez por el petróleo.

La humanidad es adicta al petróleo: desde el plástico que consumimos todos los días al ir

al supermercado, los microplásticos que se encuentran en las entrañas de los peces y luego son ingeridos, la indumentaria, los libros, artículos de librería y gran cantidad de insumos que utiliza (y descarta) la industria de manera cotidiana. Esta situación se acrecentó en pandemia debido a la necesidad de contar con mayor material de un solo uso para la atención hospitalaria. Poco (o nada) se dice sobre su descarte o reutilización.

Las últimas semanas estuvieron marcadas por movilizaciones desde territorios diversos bajo una misma consigna: fuera las petroleras del mar. El gobierno de Fernández y su ministro Cabandié no sólo han dejado explícito que su preocupación es obtener dólares para cumplir con exigencias internacionales sino también, en un acmé de cinismo y perversión, contar con una corte de científicos cuya afirmación es que la explotación petrolera en el mar no sólo es *segura* sino altamente beneficiosa frente a un territorio con graves problemas de suministro energético.

No es necesario ser un académico avezado para notar que los argumentos de la política vernácula son falaces, superficiales y muestran un notable desconocimiento de cuestiones técnicas (por solo mencionar una). Recordemos la famosa frase de A. Fernández *si alguna vez sienten que me desvío, salgan a la calle a decírmelo* [3]. La calle habla hace rato y las voces manifiestan la necesidad imperiosa de impulsar una transición energética que no sólo beneficie al *ambiente* y la salud socioambiental, sino que posicione al territorio llamado Argentina en un lugar estratégico dentro del contexto global. Pero, como dijo Yupanqui, *para el que mira sin ver, la tierra es tierra nomás.* Mientras la clase política continúa siendo miserable y cínica, los colectivos *trazan círculos* [4] para repensar modos de habitar basados en lo común.

Será cuestión entonces de asumir el rol de *sondeadores* [5] y analizar algunos argumentos que orbitan en torno la explotación petrolera del pulmón azul.

El argumento neodesarrollista

La resolución ministerial que habilita la explotación petrolera en el mar argentino fue publicada horas antes del fin de 2021 por el Ministerio de Ambiente (cartera a cargo de Juan Cabandié) hecho que derivó en una serie de protestas masivas y persistentes hasta el presente. Entre los antecedentes de manifestaciones populares vinculadas a la salud socioambiental se encuentran las movilizaciones contra el fracking (2013), la pueblada en Mendoza por la defensa del agua (2019), el *Chubutazo* que frenó la zonificación con

fines mineros (2021), manifestaciones en defensa de los humedales y el agua (2020 -2021). Cabe notar que estos procesos de protesta social se dieron en el contexto de la emergencia hídrica en Argentina con una bajada alarmante del Río Paraná (2021) donde un decreto del gobierno de Fernández convocaba a *tomar medidas* frente al estado de cosas. Sin embargo, frente a la necesidad de dólares (como le gusta decir al ministro de Ambiente) los hechos se vieron como aislados y en una maniobra espuria se habilitó a la empresa Equinor para realizar las exploraciones a 300 metros de la costa marplatense. El proyecto había tenido un rechazo masivo en las audiencias convocadas durante el mes de julio de 2021 [6].

El impulso de la exploración minera tiene un antecedente que coloca al oficialismo y la oposición en el mismo vagón del tren: en 2017 el expresidente Macri inició un proceso que ampliaba la frontera extractiva en el mar. Unxs y otrxs sostienen que los discursos de quienes defienden la salud socioambiental son de segundo orden (*ambientalismo falopa*) cuando la realidad (nacional e internacional) muestra que los daños que causan éste tipo de proyectos trascienden los caprichos, amenazando no sólo las fuentes de trabajo sino también el turismo y la producción local.

Cabe destacar que, en un primer momento, frente a un informe presentado por científicxs del CONICET que refiere la importancia de proteger el medio marino de los hidrocarburos [7] y el contundente rechazo del entonces secretario de cambio climático Rodríguez Tornquist quien proponía un plan de descarbonización(*..)Es necesario y urgente darnos un diálogo honesto y realista sobre cómo llevaremos adelante esta transición (…),* (El Comodorense 06/07/2021), Cabandié había dado de baja lo que unos meses o dólares después firmó sin vacilar [8]. Para Svampa y Viale la actitud del ministro respondió a un *disciplinamiento partidario al interior del gobierno. Resulta evidente que el Ministerio de Ambiente cedió ante las presiones internas y comenzó a hablar otra lengua* [9].

Los argumentos a favor de una actividad riesgosa y enmarcada en una política ecocida por parte de la dirigencia vernácula (granjas porcinas, trigo HB4, extracción de litio, minería a cielo abierto, etc.) puede resumirse en los siguientes puntos: la experiencia argentina en actividad hidrocarburífera en el mar, el compromiso con el cuidado del ambiente (no evidenciado en ninguna política pública), la necesidad de ampliar la extracción de gas para atender las necesidades energéticas del país y la exportación como modo de generar divisas que permitan saldar los compromisos con el Fondo Monetario Internacional y financiar la transición energética y, la más peligrosa: la

explotación petrolera en el mar es 100% segura cuando los derrames en Tailandia, Ecuador y Perú, por sólo citar algunos casos, muestran el daño irreversible que produce a trabajadores y ambiente [10].

Consultado sobre la explotación petrolera en el mar, Guillermo Folguera (activista ambiental, comunicador e investigador del CONICET) refirió: *el plan es extractivismo y esto traerá un escenario de gran destrucción ambiental e inequidad social a costa de producir commodities para exportación y obtener rápidamente dólares. Esto está directamente vinculado con la deuda externa, pero también con una forma particular de pensar el territorio en torno a ciertos sectores concentrados beneficiados y de acuerdo a un proyecto demográfico que tenga más del 90% de la población en grandes ciudades* [11].

La exploración petrolera en el mar se realiza mediante buques exploradores que arrastran tanques de aire comprimido mediante disparos bajo el agua cada 8 - 20 segundos (el sonido puede superar los 250 decibeles*). El ruido generado por un solo estudio sísmico puede cubrir un área de más de 300.000 kilómetros cuadrados, elevando los niveles de ruido de fondo 100 veces (20 dB) en forma constante durante semanas o meses. Las ondas sonoras viajan al fondo del océano y penetran el lecho marino, y el reflejo o eco de este sonido es captado por sensores que son remolcados detrás del buque de exploración. La industria petrolera arrasa con la biodiversidad marina, degradando el ecosistema y favoreciendo al cambio climático, ya que el océano contribuye a capturar el carbono en dos fases: primero, el dióxido de carbono se disuelve en la superficie del agua; luego, la circulación oceánica lo distribuye por corrientes oceánicas y procesos de mezclado que transportan el dióxido de carbono disuelto desde la superficie a las profundidades del océano. De esta forma, absorben un 50 por ciento de este gas, convirtiéndose en los ecosistemas más importantes para la absorción de los gases de efecto invernadero* [12]. Pero la exploración es sólo el primer paso: según Irene Wais (Academia Argentina de Ciencias del ambiente) pasarán años antes de poder extraer el petróleo que potencialmente podrían encontrar las exploraciones.

El Centro de Graduados y Graduadas de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales (FCEyN) de la Universidad Nacional de Mar del Plata manifestó *la necesidad de inversiones es una realidad para nuestro país, pero es necesario pensarlas en un contexto de cambio de paradigma. Necesitamos generar nuevas inversiones tecnológicas que impliquen un cese en la utilización de combustibles fósiles para dar lugar a las energías renovables. Tenemos el territorio y los recursos ambientales para lograrlo, además de una gran capacidad técnica y científica. Necesitamos la decisión política* [13].

Y, como para muestra sirve un botón, valga el siguiente caso: en 2009 pescadores del Golfo de San Jorge (sitio donde esta actividad se realiza hace largo tiempo) denunciaron que éste método cambió el comportamiento de los peces, reduciendo la actividad. Tras una presentación judicial se prohibió toda prospección sísmica que superara un límite que pudiera afectar a la fauna. Límites que por fallas en los organismos de control no fueron respetados [14]. Similar a la experiencia antes citada del Golfo de San Jorge es la del Golfo San Matías (Río Negro) donde la Ley Lassalle (3308/99) que declara la ilegalidad en la explotación y transporte de petróleo en la zona podría ser derogada. La norma fue producto de la lucha comunitaria allá por el año 1995 [15].

Los proyectos de exploración estarían a cargo de la empresa Equinor (de origen Noruego) denunciada por graves violaciones en sus instalaciones que van desde derrames de productos químicos en plataformas marinas hasta fugas de gases climáticos en la refinería de Mongstad [16].

El argumento neodesarrollista se desmorona con sólo una búsqueda amateur en internet.

El argumento de las fuentes de trabajo

Para Hernán Scandizzo (Coordinador del Observatorio Petrolero Sur) *los mismos responsables de la situación socioeconómica que vivimos tratan de caricaturizarnos con que nos preocupan más las ballenas y los pingüinos que el hambre del pueblo. Si bien es cierto que ninguna de las fuentes que aparecen como sustitutos de los fósiles tienen el mismo rendimiento, no se dice que en la extracción de hidrocarburos se viene invirtiendo cada vez más energía para generar energía: para sacar un barril de petróleo cada vez se gasta más energía, cada vez rinde menos la energía que estamos sacando. No hablamos de un armagedon, pero sí de una explotación de alto riesgo que profundiza una matriz que nos está llevando a un colapso civilizatorio* [17].

En el año 2019, la localidad la playa de Carneiro en Pernambuco (Brasil) amaneció teñida de negro debido a un derrame de 5 toneladas de petróleo. El trabajo de limpieza fue realizado por la comunidad (la cual nunca recibió indemnización por los daños ocasionados) Según Clara Junger (activista de la campaña *Nem Um Poço a Mais* e investigadora) los problemas generados en las zonas de explotación del petróleo son socioambientales:

Ciudades como Macaé y Campos dos Goytacases, en Río de Janeiro, sufrieron un gran impacto debido a la exploración de petróleo en la Cuenca de Campos, las ciudades recibieron una expansión demográfica para la que no estaban preparadas y las comunidades que allí vivían se encontraron aisladas por un gran distrito industrial, como la construcción del Puerto de Açu. Los ingresos fiscales no se trasladaron a la población que sufre un sistema educativo y sanitario que no atiende a todos los residentes, que ahora tienen que convivir también con el narcotráfico y la prostitución en una zona en la que antes se podía vivir tranquilamente. La promesa de creación de empleo tampoco se ha cumplido, ya que las empresas suelen traer mano de obra cualificada de otras ciudades más grandes.

El sistema de trabajo offshore también tiene grandes impactos en el trabajador, el método que en Brasil llamamos de trabajo «embarcado», que son 15 días de trabajo en la plataforma y 15 días en casa, tiene altos índices de enfermedades mentales como depresión y hasta el suicidio debido a la intensidad del trabajo sin tiempo de descanso y a la distancia del hogar, además de los frecuentes accidentes de trabajo [18].

Durante el mes de diciembre del año pasado, la rotura en un ducto de la empresa Oleoductos del Valle Sociedad Anónima (Oldelval) provocó el mayor derrame petrolero de la última década en la región norpatagónica. Daniel Lescano (werken de la comunidad Qüiñe Chraüm) en una nota realizada por la Agencia Tierra Viva denunció la quita de las tareas de saneamiento ambiental de los territorios a las empresas familiares del lugar trabajo que permitía actuaciones urgentes ante emergencias como los derrames, pero que tras la cesión de YPF a Petrosud se modificó [19]. La empresa YPF también formaría parte de la exploración del mar con fines extractivistas.

En la Amazonía peruana las comunidades que habitan las cercanías de las costas limeñas denuncian hace años el impacto del accionar de petroleras. Entre los años 2000 al 2009 hubo 474 derrames en la Amazonía Norte. Refieren que el Estado sólo se preocupa de controlar los derrames que se producen en Lima. El 15 enero en la Refinería la Pampilla (operada por Repsol) se produjo un derrame de 6000 barriles de petróleo. Según Federica Barclay la alimentación y las actividades ocupacionales de los pobladores (como la caza y la pesca) eran las vías más probables de contaminación de las comunidades de los pueblos Achuar, Quechua, Kichwa y Kukama. *La gente pasa los años teniendo tal vez niveles altos de arsénico, plomo, cadmio, que se manifiestan de diversas maneras. La contaminación por metales es el origen* [20].

Sin embargo, el gobernador de la provincia de Buenos Aires sentenció: *necesitamos los 22.000 puestos de trabajo que daría el petróleo* [21]. La pregunta es ¿valen más los 22.000 puestos de trabajo que la salud de 44 millones de personas y el futuro de los territorios?

El argumento de las fuentes de trabajo se derrite al Sol cual cera en las alas de Ícaro.

El argumento de la transición

La Fundación ambiente y recursos naturales (FARN) en un documento publicado este año plantea no sólo la necesidad de generar consensos y planificar a largo plazo la transición energética sino también concebir *la posibilidad de dejar recursos hidrocarburíferos sin explotar. Esta línea de acción coincide con los escenarios delineados por la IEA para alcanzar la carbono neutralidad en 2050: desde 2021 no se debe aprobar ningún nuevo proyecto de explotación de gas, petróleo o carbón* [22]. Escenario que hace necesario un financiamiento con miras de corto, largo y mediano plazo para articular avances tecnológicos, desarrollo comunitario y salud socioambiental.

Si ese escenario fuera posible, la readecuación no sólo consideraría aspectos materiales: significaría yuxtaponer las experiencias de las comunidades con la formación de nuevos profesionales que considerasen la reducción/reutilización no como un slogan de moda sino como un modo de trabajo.

Las comunidades han logrado amparos ambientales iniciados para colocar un freno a la exploración sísmica en el mar [23]. Sin embargo, hasta el momento se desconocen proyectos que prioricen una transición hacia fuentes energéticas gestionadas por lxs trabajadorxs y al servicio de la población. La intencionalidad corporativa de concentrar las fuentes de producción energética busca persistir en la brecha entre quienes poseen recursos naturales, y los explotan cual mercancías, y un sector de la población trabajadora que enferma y se empobrece.

¿Por qué las petroleras insisten en el *maquillaje verde*? Uno de los motivos se vincula con los subsidios a los combustibles fósiles que representan el 2.9% del PBI argentino a través de los impuestos que establecen un pago de 435 dólares por habitante a las petroleras por mes. Según Marcelo Giraud (Universidad de Cuyo) *para el petróleo, el costo de la contaminación local del aire y el de la congestión vehicular y los accidentes representaría el 38 y 36% de los subsidios 'post-tax' o totales* [24]. Cabe mencionar que pre-pandemia la OMS estimaba alrededor de 7 millones de muertes por año vinculadas a la

contaminación atmosférica, guarismo que supera las muertes por COVID [25].

Drucaroff, Fariña y Rivas (2020) en el documento titulado *De la crisis a la oportunidad energética: escenarios y condiciones para ampliar la oferta a 2050,* concluyen que las variables para aumentar la oferta energética son el abandono de los esquemas de energía vieja y su reemplazo por transferencias a la oferta por subsidios directos a la demanda: *La integración de las cadenas de valor y el empleo es la segunda variable, junto con realizar el potencial exportador, el cual debería definir la política sectorial. No solo de las tecnologías disponibles sino también de aquellas que se desarrollen en el marco de los objetivos para cumplir el Acuerdo de París* (p.48) [26].

La posibilidad de generar energías escalables a nivel local, acompañada de prácticas de agroecología urbana y rural parecerían ser los primeros pasos para pensar no sólo el modo en que nos relacionamos con el entorno sino también las posibilidades que éste nos ofrece para *trazar el círculo* en espacios urbanos y rurales, mediante un contacto directo entre quien produce y consume, reduciendo el plusvalor de, entre otras cuestiones, el combustible vinculado a distribución y logística de bienes para el consumo. De este modo, las comunidades estarían en condiciones de producir alimentos y energía de manera local, abaratando costos y generando oportunidades en zonas que han ido perdiendo habitantes debido a la concentración en las grandes urbes.

El argumento de la transición es una estrella fugaz en una noche oscura.

El argumento de la sociedad alternativa

Llevar el ruido antrópico hostigador, perturbador, interruptor y dañino al fondo del mar, el hábitat natural de las ballenas y otros tantos mamiferos marinos que tienen el don de la comunicación, no tiene justificación alguna, máxime si esa intromisión intempestiva y arbitraria tiene como finalidad buscar petróleo para continuar con la depredación de un modelo agotado que condujo a esta grave crisis climática que estamos sintiendo en nuestros propios cuerpos en estos precisos días [27].

Autores como Eduardo Kohn (2021) insisten en la necesidad de pensar una *antropología más allá de lo humano* que permita reconocer la mismidad de otros seres, advirtiendo que la pérdida de esa capacidad puede ser desastrosa para la existencia. Nos previene del peligro de un mundo sin sí-mismos, sin futuros: sólo con efectos [28]. En consonancia, Dona Haraway en su libro *Seguir con el problema. Generar parentesco en el Chthuluceno*

(2019) es optimista y plantea que la *recuperación es aún posible. Jugar a figuras de cuerdas implica dar y recibir patrones; dejar caer hilos, fracasar y a veces encontrar algo que funciona, algo consecuente y quizás hasta bello, algo que antes no estaba allí; va sobre transmitir conexiones que importan. Las figuras de cuerdas requieren detenerse para recibir y pasar el relevo. La erudición y la política también son así: ir pasando algo en torsiones y madejas que requieren pasión y acción, deteniéndose y moviéndose, anclando y zarpando* (Haraway, D. 2019. Ed. Consonni. Bilbao: País Vasco).

A estas voces se suma la del Colectivo Ecología política del Sur (IRES/CONICET) quienes alertan que las desconexiones entre agricultura, ecosistemas, alimentos y salud son las responsables del deficiente bienestar inmunológico. Leonardo Rossi es parte del colectivo y en una entrevista con la Agencia Tierra Viva manifestó: *En un mundo en colapso quienes re-habitan la tierra con profunda dimensión de lo que es un territorio marcan horizontes de salida a esta crisis civilizatoria. No sin dificultades, abren caminos de otras formas de organización política, perspectivas de uso de la tierra y bienes comunes, y debieran ser dimensionados como tal: cultivos políticos para las transiciones* [29].

El camino hacia la desaparición del carbón o el petróleo y sus derivados como fuentes principales de combustible no será impulsado por las grandes corporaciones o los gobiernos neodesarrollistas que se soban el lomo con argumentos tecnocráticos. Eso está claro.

Sólo la fuerza de lxs trabjadorxs y comunidades mancomunadas en el objetivo de lograr espacios habitables, gestionar las fuentes de energía y promover intercambios justos mediante el ejercicio de la resistencia, creatividad y lucha, podrá dar alguna esperanza frente a la extinción. De lo contrario, el mundo seguirá sin nosotrxs.

[1] García Lorca, F (1921) Mar. Libro de Poemas, Biblioteca García Lorca. Madrid: Alianza Editorial

[2] Ecocidio puede ser definido como un daño grave a la naturaleza de forma generalizada o a largo plazo. Definición disponible en: Stop Ecocidio https://stopecocidio.org/que-es-el-ecocidio

[3] Revista Códigos 10/12/2019. Disponible en: https://revistacodigos.com/alberto-fernandez-presidente-si-alguna-vez-sienten-que-me-desvio-salgan-a-la-calle-a-decirmelo/

[4] Strengers, I. Pignarre, P. (2017). La brujería capitalista. Colección Pyra. Hekht: Buenos Aires, Argentina

[5] Souriau, E. (1955). L´Ombre de Dieu. PUF. París: Francia. Pp. 91 - 93

[6] OPS (2022) Ambiente y Desarrollo, los dilemas que derrama el petróleo. Disponible en: https://opsur.org.ar/2022/01/14/ambiente-y-desarrollo-los-dilemas-que-derrama-el-petroleo/?fbclid=IwAR0D-HDuKFDz0VK_B9WsbFcgX4uiSB8g4YwVXDGUgonHpfba7t8-PNbr7sQ

[7] Nievas El Makte, Marina L; Esteves, J. L (2007). Informe Técnico: Relevamiento de actividades relacionadas con la explotación de petróleo en zona costera patagónica y datos preliminares sobre residuos de hidrocarburos en puertos; Fundación Patagonia Natural. Disponible en: https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/136664

[8] El Comodorense (06/07/2021) No se aprobarán más permisos para la exploración de petróleo hasta que no haya un plan oficial. Disponible en: https://elcomodorense.net/no-se-aprobaran-mas-permisos-para-la-exploracion-de-petroleo-hasta-que-no-haya-un-plan-oficial/

[9] Svampa, M. y Viale, E. Mitos y realidades sobre la aventura petrolera off shore. Disponible en: https://www.eldiarioar.com/opinion/mitos-realidades-aventura-petrolera-off-shore_129_8641548.html?fbclid=IwAR1GWqoCH10eFw92WFVz0eWw94uFWOEWMkJbc7hKYbs9eALoHf-aDz0-qqs

[10] OPS (2022) Ambiente y Desarrollo, los dilemas que derrama el petróleo. Disponible en: https://opsur.org.ar/2022/01/14/ambiente-y-desarrollo-los-dilemas-que-derrama-el-petroleo/?fbclid=IwAR0D HDuKFDz0VK_B9WsbFcgX4uiSB8g4YwVXDGUgonHpfba7t8-PNbr7sQ

[11] La Tinta (03/01/2022). Guillermo Folguera: "Es un error pensar que la aprobación de la explotación petrolera marina está desconectada con los sucesos de Chubut". Disponible en: https://latinta.com.ar/2022/01/explotacion-petrolera-chubut/

[12] Bolgueri, J (06/12/2021) Un peligro más para el Mar Argentino: las exploraciones sísmicas. Disponible en: https://latinta.com.ar/2021/12/peligro-mar-argentino-exploraciones-sismicas/

[13] CEGDEN (2021). Análisis y posicionamiento ante la posibilidad de nuevas plataformas extractivistas de petróleo offshore. Disponible en: https://drive.google.com/file/d/1052aFMVmL3rhTFoiY2_zbk7bTXCwTJ5f/view?fbclid=IwAR1uzHXzcRZnINX2b1vT7kpwSM_mA5FQSwBCr08zVsYdFWdrwO4xYRVh-iM

[14] OPS (12/01/2022) ¿Petróleo en el Mar Argentino? Miradas en debate. Disponible en: https://opsur.org.ar/2022/01/12/petroleo-en-el-mar-argentino-miradas-en-debate/?fbclid=IwAR2iBh8kfbKqiSRKn2MBEhSI50Ktxbklvo_z6FIoPbhdRExO_6wdvXY4K1s

[15] Fundación Inalafquen (24/01/2022) La ley Lassalle que protege al Golfo San Matías de los hidrocarburos nació de luchas comunitarias. Disponible en: https://www.fundacioninalafquen.org.ar/post/la-ley-lasalle-que-protege-al-golfo-san-mat%C3%ADas-de-los-hidrocarburos-naci%C3%B3-de-luchas-de-la-comunidad?fbclid=IwAR0rcExM4sOXPhzrNmXWcREpTjRT-E781TXZl3iWliIhyFAbmuiXsazLsF0

[16] NewsinEnglish.no. Views and news from Norway (22/11/2019). Alarms ring over Equinor pollution. Disponible en: https://www.newsinenglish.no/2019/11/22/alarms-ring-over-equinor-pollution/

[17] OPS (10/01/2022) "Es una avanzada extractivista comparable al fracking". Disponible en: https://opsur.org.ar/2022/01/10/la-explotacion-en-aguas-ultraprofundas-es-una-avanzada-extractivista-comparable-al-fracking-entrevista-a-hernan-scandizzo/?fbclid=IwAR3LSDfKXAiSomA9whWYLvNHU0KpdRS3irGDwCa-f65wovLRYWbHo5QraNo

[18] ANRed (08/01/2022) Offshore en el mar de Brasil: «el cuidado del medio ambiente y la promesa de desarrollo nunca se han hecho realidad». Disponible en: https://www.anred.org/2022/01/08/offshore-en-el-mar-de-brasil-el-cuidado-del-medio-ambiente-y-la-promesa-de-desarrollo-nunca-se-han-hecho-realidad/?fbclid=IwAR3fEdieUDN6d3Du2HPHT3Bj4lTZKFN43wglAyZsZT2i58oG36U6Dlw3glc

[19] Tierra Viva Agencia de Noticias (13/12/2021) Derrame petrolero en Río Negro: un nuevo desastre ambiental del modelo extractivo. Disponible en:

https://agenciatierraviva.com.ar/derrame-petrolero-en-rio-negro-un-nuevo-desastre-ambiental-del-modelo-extractivo/?fbclid=IwAR0v-aJrjh6hffKGqT97ksz2Pv6bD-X2DAthzB0W3kYRo0QX28uAKK4Nh84

[20] Tierra Viva Agencia de Noticias (28/01.2022). Derrame de petróleo en Perú: ¿qué pasa en la Amazonía? Disponible en: https://agenciatierraviva.com.ar/derrame-de-petroleo-en-peru-que-pasa-en-la-amazonia/

[21] Infocielo (24.01.2022). Axel Kicillof: "Necesitamos los 22.000 puestos de trabajo que daría el petróleo". Disponible en: https://infocielo.com/axel-kicillof/exploracion-petroleo-provincia-buenos-aires-axel-kicillof-22000-puestos-trabajo

[22] FARN (2022) ¿La apertura de la última frontera extractiva de los fósiles?, Pp. 34. Disponible en: https://farn.org.ar/wp-content/uploads/2022/01/DOC_OFFSHORE_links.pdf

[23] Por la 3 derecho (13/01.2022) Dictamen favorable de la justicia para frenar la exploración sísmica en el mar. Disponible en: https://porla3.com/2022/01/13/dictamen-favorable-de-la-justicia-para-frenar-la-exploracion-sismica-en-el-mar/?fbclid=IwAR0tQV5zVYmUjmIdKPGzWZQfFmRwxivTfDaepEFQ9o2b-VuAQpKVWtHmEaA

[24] La tinta (20/02/2020) Las petroleras no invierten, el estado las subsidia. Disponible en: https://latinta.com.ar/2020/02/las-petroleras-no-invierten-el-estado-las-subsidia/

[25] OPS (25/03/2014). OMS estima que 7 millones de muertes ocurren cada año debido a la contaminación atmosférica. Disponible en: https://www3.paho.org/hq/index.php?option=com_content&view=article&id=9406:2014-7-million-deaths-annually-linked-air-pollution&Itemid=135&lang=es

[26] CPPEC (2020) De la crisis a la oportunidad energética: escenarios y condiciones para ampliar la oferta a 2050. Disponible en: https://www.cippec.org/publicacion/de-la-crisis-a-la-oportunidad-energetica-escenarios-y-condiciones-para-ampliar-la-oferta-a-2050/

[27] Naturaleza de derechos (15.01.2022). Disponible en: https://www.facebook.com/naturalezadederechos/posts/4729003737181976

[28] Kohn. E (2021). Cómo piensan los bosques. Colección Abya Yalla. Hekht. Buenos Aires: argentina

[29] Tierra Viva Agencia de Noticias (19/01/2022). Cuestionar las causas de la pandemia y construir nuevos caminos. Disponible en: https://agenciatierraviva.com.ar/cuestionar-las-causas-de-la-pandemia-y-construir-nuevos-caminos/?fbclid=IwAR2IyyHznowabGcJ1gZIyzL3VCKz57J8iMqVsz6tzC8Or_EkZeylg6sjOH0

¿QUÉ CAPITALISMO?

OPINIÓN

ESCRITO por: HERNÁN MANCUSO



Hay dos cosas, entre tantas otras, que el movimiento obrero puede capturar del anarquismo: 1- La acción directa, que consiste en atender un problema sin intermediarios, dado que el problema es propio; en este sentido, la cuestión social nos empuja a encontrar soluciones más que culpables. 2- No hay una única causa que explique todos los fenómenos.

Desde el siglo XIX en adelante, hay dos grandes centros de atención para las cuestiones políticas y económicas: el Estado Moderno y el Capitalismo, respectivamente. Pero cierto ejercicio de voluntad cientificista intentó una solución universal para los asuntos sociales integrando estas dos instituciones en una sola. De esta manera, se ubicó al Capitalismo como la causa misma del Estado Moderno, en la medida en que el Estado Moderno es interpretado como la institución política propia de un momento histórico, determinado materialmente en el contexto de la dialéctica material de la historia. En otras palabras, asumiendo que la existencia humana está materialmente determinada, y que la materialidad de las relaciones sociales es el sistema de producción, se asume que la economía es la determinante en última instancia de la "superestructura social".

Todos estos conceptos, que claramente pertenecen al idioma de la militancia política, se impregnan en los análisis y discursos que se lanzan acerca de la cuestión social, especialmente cuando se la interpela desde una posición crítica del capitalismo, o incluso anticapitalista.

Así, la economía, entendida como la "determinante en última instancia" de las cuestiones sociales y políticas, acaba siendo la principal responsable de todos los asuntos relativos a la cuestión social.

Como consecuencia de ese modelo, el Capitalismo comienza a ser la explicación de todos los factores problemáticos de la vida social convirtiéndose en una entidad que trasciende por completo la cuestión económica. El Capital, así entendido, ya no es más el cúmulo de bienes que se destinan a la producción de riquezas, sino una relación social. Esto tiene sentido en dos direcciones: 1- identificar que la valorización del capital en el proceso productivo implica relaciones sociales de producción y distribución de riqueza y 2- que la actividad económica es eminentemente social. Pero, considerando la segunda dirección, la primera se vuelve redundante: todo en la economía reviste carácter social, de modo que cualquier aspecto de la economía expresa y contiene, de una u otra manera, relaciones sociales. Pero esto no significa que la economía no sea por sí misma una dimensión de la vida común con sus propias condiciones, incapaz por sí misma de determinar a las demás, y con la misma autonomía que tienen, respecto de ella, la política o la estructura psicosocial.

Aquí se abre, entonces, un problema de lo más relevante. Si se considera al capital como una relación social y se lo desconecta de su función estrictamente económica, el capitalismo acabará siendo todo lo que se pueda desprender de esa relación, quedando su carácter económico desdibujado en el entramado de asuntos sociales y políticos que borran por completo la discusión de fondo del sistema capitalista. Y eso es, precisamente, lo que ocurrió en la historia de los últimos doscientos años.

Una vez que se aceptó, en virtud de cierto materialismo, la determinación económica, se asumió que el sistema productivo determina toda la cuestión social. Por eso es que democracia y capitalismo, por un lado, y totalitarismo y socialismo, por otro, suelen integrarse como como si los uniera una causalidad determinante. Sin embargo, es fácil observar que múltiples asuntos relativos a la desigualdad en la sociedad humana son trascendentes respecto del capitalismo. Esta distinción entre economía, política y

sociedad es lo que explica la existencia del patriarcado, el racismo o incluso la propiedad en sociedades no capitalistas.

Esta observación permite notar que la tesis de la determinación económica contenía ya desde sus inicios cierta incapacidad para resolver algunos aspectos de la vida común, y que para compensar esa incapacidad era necesario forzar la interpretación de la historia. Esto se fue volviendo más y más notorio con el impacto de ciertos desarrollos de las investigaciones antropológicas, lingüísticas y psicológicas, pero, por sobre todo, con la evolución de sus consecuencias políticas.

De modo que aquella tesis entrará en crisis en el siglo XX incluso desde adentro de su espacio ideológico natural. La consolidación del Estado Soviético, por ejemplo, se llevó adelante partiendo de tesis leninistas que dan cierto grado de autonomía a la política en la configuración de un aparato de poder que cobró su propia dimensión por fuera del control eficiente del sistema productivo. Más adelante la evidencia de que la cuestión social en el mediomundo soviético no se resolvió en absoluto, puso de manifiesto que las múltiples condiciones de la opresión no se resuelven con la revolución política y la captura estatal de los medios de producción. Una miríada de intelectuales marxistas comenzó a desgranar esa experiencia en múltiples tesis que ofrecieron diversas maneras de resignificar el capitalismo para convertirlo en casi cualquier cosa menos un sistema económico. Desconectada la cuestión social de su determinismo economicista, el capitalismo no recuperó su lugar en el análisis como sistema productivo sino que se sostuvo en el lugar del gran culpable de todos los males modernos y posmodernos.

La propaganda soviética había instalado la idea de que el imperialismo era la fase superior del capitalismo, para conseguir así que las resistencias nacionalistas de los Estados Capitalistas del mundo, en contra la dominación de los EEUU, coleccionaran el ímpetu del socialismo revolucionario y abrieran cancha a la dominación imperial soviética. Es el paradigma de los movimientos latinoamericanos de liberación nacional. En este giro narrativo del anticapitalismo se advierte lo que vino después: toda opresión es una forma del capitalismo.

Digamos entonces que el razonamiento acaba siendo algo así: partimos de que la economía determina las relaciones sociales; el sistema económico vigente es el capitalismo, luego, el capitalismo determina las relaciones sociales vigentes; pero advertimos que las relaciones sociales no están tan determinadas como creíamos por la

economía; y aquí se produce el acto de magia conceptual, la falacia autonomista, y, en vez de considerar que el capitalismo no es el factor determinante de todo lo demás, asumimos que todo lo demás también es capitalismo.

Si las resignificaciones del capitalismo al vuelo han sido apabullantes en la segunda mitad del siglo XX, entrar en el siglo XXI es un relajo. Se dice absolutamente cualquier cosa. Pero, desde las amplias alamedas de las resistencias sociales y políticas, la identificación de todas las causas con la causa del capitalismo persiste. ¿Se puede ser antipatriarcal sin ser anticapitalista? ¿Se puede ser ambientalista sin serlo? ¿Se puede luchar por la emancipación de los pueblos originarios sin luchar contra el capitalismo? Sí, se puede.

Y es que el capitalismo es un sistema económico y, por más que los distintos espacios de la vida común se entrelacen, no dejan de ser distintos. Es imprescindible retomar la distinción necesaria entre lo político, lo económico y lo social. Esta distinción, si se quiere clásica, ha sido completamente descalificada en los últimos tiempos, diríase en el último siglo. Las fronteras categoriales en el pensamiento contemporáneo no se ven habitualmente con agrado. Sin embargo, es indispensable recuperar la distinción conceptual entre estos asuntos si lo que pretendemos, más que conseguir culpar a algo o a alguien, es resolver los asuntos de la cuestión social, cuanto menos así como se nos presentan ahora.

Identificar al capitalismo como un sistema económico habilita dos cuestiones fundamentales: 1- crear recursos concretos para atender sus males y subvertir su fundamento hasta conseguir su destrucción; 2- ganar la misma eficacia en los otros asuntos que, confundidos con el capitalismo, no se resolverán jamás.

De modo que aquí, convocados por la cuestión del capitalismo en el siglo XXI, bien haríamos en identificar de qué capitalismo estamos hablando. Y en esto no hay dudas: el capitalismo es uno solo. Puede haber variantes, corrientes que al interior del capitalismo se peleen entre sí. Puede haber más o menos control Estatal, o incluso pretenderse que no haya ninguno, pero el capitalismo es un único sistema cuyos fundamentos no son demasiados.

A diferencia de lo que muchas veces se considera, un sistema no siempre es un artefacto de diseño. Los sistemas realmente existentes no son productos de laboratorio, al estilo

de los diseñadores utópicos de mundos ideales. De hecho, el paradigma revolucionario debería tomar esta cuestión con la importancia que merece para reconsiderar hasta qué punto es justificable la ilusión de una transformación final, completa y determinante, que pueda diseñarse primero e implementarse después, para la realización definitiva de la justicia en el mundo.

Nada de esto se parece al capitalismo, un sistema que como tal no tiene vocación ni ambición ni malicia. El capitalismo no actúa: simplemente es. No se trata del conjunto de los capitalistas. Ni siquiera del conjunto de todos los habitantes del mundo capitalista. Se trata de las condiciones en las que se producen los fenómenos económicos en la sociedad que, por tal razón, nombramos capitalista.

Simplificando al extremo: identifiquemos como fenómenos económicos la producción, distribución y consumo de bienes. El capitalismo es un sistema en el cual la propiedad sobre los bienes de capital habilita la concentración de la riqueza producida socialmente en manos de los propietarios, a través del intercambio de mercancías hasta el extremo de que cualquier mercancía, en virtud del intercambio, tiene la potencia de convertirse en capital. En esto consiste la expoliación capitalista, es decir, el robo que se realiza sobre los desposeídos apropiándose los poseedores de la parte de la riqueza que por justicia les pertenece a los primeros. Y, dada esta injusticia estructural, el esfuerzo productivo se concentra de modo inverso, con la consecuencia por todos conocida: el trabajador concentra el esfuerzo productivo para que el propietario concentre la riqueza.

No hay mucho más. Posiblemente todo lo que se pueda decir del capitalismo está en el interior de estas relaciones. Los vicios de una sociedad patriarcal, estatal, representativa, delegativa, racista, etc. no se explican desde el capitalismo, por más que deban observarse relaciones muy claras entre las condiciones económicas del capitalismo y las forma particular que en su contexto asuman las demás.

La necesidad de organizarnos los trabajadores para atender la cuestión social desde la perspectiva económica nos empuja a la comprensión de qué clase de sistema económico habitamos, cuáles son sus condiciones y de qué manera son injustas. Todo lo que seamos capaces de hacer depende de qué tan consistentes sean nuestras descripciones del mundo respecto del mundo mismo. Luego, los criterios de justicia y los principios que nos llevan a la acción no se desprenderán de esa descripción. En otras palabras:

necesitamos transformar el mundo porque es injusto y porque, para peor, los trabajadores somos, en el aspecto económico, los principales afectados de esa injusticia.

La figura de un capitalismo que todo lo impregna, como un dios inmanente que está en todas las cosas, es una entelequia que no se puede combatir, y que sirve por lo tanto como una justificación eterna de una estetización romántica de la resistencia que servirá únicamente para engolosinarnos en el imaginario de la superioridad moral del mártir. Lo importante no es luchar ni resistir, sino vivir lo mejor posible y cambiar el mundo. Y es por eso que es preciso luchar y resistir. Invertir el orden de las cosas solamente sirve para convertirnos en burócratas de un activismo inconducente, repleto de grandes consignas y desconectados casi por completo de la transformación material de nuestras vidas.